



LA MUJER OCUPA "EL SITIO D

CONTRA lo que puede pensarse, no es el conductor de un vehículo el que resulta la víctima más importante en caso de accidente, sino la persona que ocupa el lugar junto al suyo. Y ese lugar es el que solemos ocupar nosotras. Por eso nos interesa examinar concienzudamente todo cuanto se refiere a los cinturones de seguridad que, de acuerdo a la experiencia que con ellos se ha recogido en países como Suecia, Alemania, Inglaterra y Estados Unidos, evitan o aminoran la importancia de las consecuencias de un choque.

Existen tres modelos, creados en diferentes países y de distintas características, aunque el principio, naturalmente, sea el mismo. Cada uno de ellos tiene sus partidarios y sus detractores. Veamos por qué.

1 EL CINTURON NORDICO

o diagonal, es el que se utiliza en Suecia. Tiene dos puntos de sujeción: uno, en la parte alta de la portezuela, y otro, en el suelo del coche. La banda elástica pasa por delante del cuerpo, en diagonal, y sus extremos se unen a la altura del pecho del viajero.

SI porque impide toda posibilidad de golpearse contra el parabrisas y porque es de fácil colocación.

NO porque no puede adaptarse a coches que no tengan una carrocería muy resistente; porque no permite que el cuerpo del pa-

sajero se incline hacia adelante (para accionar el freno de mano o para buscar algo en la guantera, por ejemplo); porque su forma asimétrica da una impresión de desequilibrio.

2 EL CINTURON AMERICANO

o abdominal, se ha adoptado oficialmente en Estados Unidos. Sus dos extremos van sujetos en el suelo, a uno y otro lado del asiento, y sujetan el cuerpo de la misma forma que un cinturón de los utilizados en los aviones.

SI porque es sencillo y de fácil colocación.

NO porque en caso de frenazo violento no impide el choque de la cabeza contra el parabrisas.

3 EL CINTURON TRIPLE

es un «combinado» de los anteriores y comprende tres ramales de banda elástica en vez de dos, como el sueco y el americano: uno, diagonal, se fija en lo alto de la portezuela; los dos restantes, horizontales, van sujetos a ambos lados del asiento, en el suelo.

SI porque el cuerpo no puede ser despedido hacia adelante. Porque este modelo puede colocarse en cualquier clase de coche. Porque sus tres puntos de sujeción proporcionan una mayor seguridad.

NO porque dificulta los movimientos, como el nórdico. Porque su precio resulta más elevado.

De acuerdo con estas ligeras descripciones y con el consejo que pueden proporcionar los técnicos en accesorios de automóviles —también en España están a la venta—, cada uno puede escoger el cinturón de seguridad que le parezca más apropiado a su coche y a su gusto. Lo que ya no deja lugar a du-

das es que el uso de estos cinturones se va difundiendo cada vez más porque la protección que proporcionan es evidente. En caso de accidente, y gracias a ellos, el cuerpo no recibe ese «segundo choque», que, según dicen los expertos, es el que mata: el o los golpes contra la carrocería del automóvil.

En caso de incendio del coche, o de precipitarse el agua, no significa un mayor peligro el encontrarse sujeto por el cinturón de seguridad, porque sus cierres están estudiados de modo que puedan soltarse con un movimiento sencillísimo y único.

También para los niños son útiles y aconsejables los cinturones de seguridad. Basta, para adaptarlos a ellos, correr la hebilla que lo cierra hasta su pequeña medida.

En España, el precio de los cinturones de seguridad oscila entre las quinientas y las mil pesetas. El modelo más usado es el inglés, llamado de «bándolera» y muy similar al que reseñamos en primer lugar. El técnico que hemos consultado sugiere la colocación de dos: éste y el de cintura (americano), como garantía de máxima seguridad. Y nos dice que, aunque el público no se ha decidido aún en gran número a la adopción de este nuevo accesorio, no cabe duda de que lo hará en cuanto haya comprobado su indudable eficacia. Esperemos que así sea y que el terrible balance que cada año arrojan los accidentes de carretera disminuya gracias a su uso.



MADAME BUTTERFLY

QUIERE DINERITO

Por CARMEN VAZQUEZ - VIGO

«El semanario «Asahi Geino» ha realizado en la capital japonesa una encuesta con el fin de conocer los motivos que, en mayor número, llevan a las jóvenes de aquella nacionalidad al matrimonio. Fueron entrevistadas 2.340 muchachas y el noventa por ciento ha contestado que lo que las impulsa a cambiar de estado es el dinero y que la posición económica es la cualidad que más las atrae a la hora de escoger esposo.»

E LA MUERTE”



**TAMBIEN
LOS
AUTOMOVILES
PUEDEN
SER
FEMENINOS**

LOS fabricantes de coches han pensado en nosotras. Saben que vamos siendo cada vez mejores clientes, que nos aprendemos muy requelebién el Código de la Circulación y que, cuando resultamos conductoras de clase, lo somos mejores que los conductores masculinos. (No se trata de abrir polémicas, pero esto lo hemos oído decir a un ingeniero examinador de Madrid. Parece ser que ganamos en prudencia a los caballeros.)

En el Salón del Automóvil que estos días está abierto al público en París, se exhiben modelos provistos de detalles utilísimos para las mujeres. Entre ellos, lugar especial para guardar los zapatos —y así poderlos cambiar dentro del coche por otros más cómodos— y espejos por todas partes. ¡Con tal que resistamos la tentación de mirarnos a cada momento y no perdamos de vista la carretera!

